

Gabino Uríbarri Bilbao

LA VIVENCIA  
CRISTIANA  
DEL TIEMPO

ESTUDIOS Y ENSAYOS

◀ BAC ▶

TEOLOGÍA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • 2020

## ÍNDICE GENERAL

Siglas y abreviaturas .....	11
Introducción.....	13
<b>CAPÍTULO I. La escatología cristiana en los albores del siglo XXI...</b>	<b>19</b>
1. Introducción.....	19
2. La teología del siglo xx y la escatología .....	20
a) <i>Indicación general: el reino de Dios</i> .....	20
b) <i>Tres etapas en la escatología católica del siglo XX</i> .....	28
3. Tareas pendientes para la escatología del siglo xxi .....	37
a) <i>La necesidad de un imaginario cristiano del más allá</i> .....	37
b) <i>El estado intermedio</i> .....	39
c) <i>La valoración teológica de la posibilidad de perdición definitiva</i> .....	41
d) <i>Esperanza e historia: la articulación de lo histórico y lo transhistórico del reino</i> .....	44
e) <i>El tiempo escatológico</i> .....	45
4. Recapitulación y desiderata .....	47
<b>CAPÍTULO II. Modulaciones teológicas del tiempo. Ensayo sobre las formas de duración según la teología.....</b>	<b>49</b>
1. Dios y sus formas de duración .....	50
a) <i>La eternidad de Dios</i> .....	50
b) <i>¿Eternidad de la creación?</i> .....	51
c) <i>¿Modifica la relación de Dios con la creación la eternidad divina?</i> .....	55
d) <i>La intervención de Dios en la historia de Israel:¿modula la eternidad de Dios?</i> .....	56
e) <i>La encarnación del Verbo eterno como modificación de la eternidad divina</i> .....	59
f) <i>La resurrección de Jesucristo o la irrupción de la secuencialidad en la eternidad divina</i> .....	62
g) <i>La forma de duración de los resucitados</i> .....	64
h) <i>Mirada retrospectiva</i> .....	68

2. El hombre y sus formas de duración.....	69
a) <i>El tiempo preadamítico</i> .....	69
b) <i>El tiempo adamítico</i> .....	70
c) <i>¿Linealidad del tiempo? La historia de la salvación y los         magnalia Dei</i> .....	71
d) <i>El acontecimiento Cristo y la refracción del tiempo</i> .....	73
e) <i>La consumación final y el fin de los tiempos</i> .....	81
f) <i>Mirada retrospectiva</i> .....	82
3. Consideraciones conclusivas .....	83
<b>CAPÍTULO III. Habitar en el «tiempo escatológico»</b> .....	85
1. La escatología en el credo .....	86
a) <i>Tercer artículo</i> .....	86
b) <i>Segundo artículo</i> .....	88
c) <i>Primer artículo</i> .....	90
d) <i>Conclusión</i> .....	91
2. El «tiempo escatológico» .....	92
a) <i>La diástasis escatológica</i> .....	92
b) <i>El tiempo escatológico como incorporación a la realidad en             Cristo</i> .....	102
3. Conclusión .....	110
a) <i>La vida cristiana como participación en el combate escato-             lógico</i> .....	110
b) <i>El tiempo escatológico, la oración y la vida espiritual</i> .....	111
<b>Capítulo IV. Escatología y eucaristía. Notas para una escatología sacramental</b> .....	113
1. Introducción .....	113
2. La escatología cristiana .....	114
a) <i>La escatologización de la teología</i> .....	114
b) <i>El tiempo escatológico: ¿«ya sí – pero todavía no»? .....</i>	115
c) <i>La reserva escatológica y el carácter sacramental de la esca-             tología</i> .....	120
3. Eucaristía y escatología .....	123
a) <i>¿Se puede aplicar a la eucaristía el esquema «ya sí – todavía             no»? .....</i>	123
b) <i>La eucaristía crea una comunión escatológica con Cristo</i> ...	125
c) <i>La eucaristía y la reserva escatológica</i> .....	126
d) <i>Eucaristía y existencia cristiana</i> .....	127
4. Síntesis final .....	129

CAPÍTULO V. Vivir cristianamente el tiempo .....	131
1. Nuestra desazón con el tiempo.....	131
2. Dos aliados del hombre contemporáneo para vencer al tiempo .....	133
a) <i>La liturgia del tiempo de «El Corte Inglés»</i> .....	134
b) <i>El tiempo según la creencia occidental en la reencarnación.</i> ..	136
c) <i>Breves observaciones críticas</i> .....	137
3. La vivencia cristiana del tiempo .....	139
a) <i>El cristiano vive el tiempo sin ansiedad</i> .....	139
b) <i>El tiempo es un don de Dios, lleno de su Espíritu</i> .....	140
c) <i>Para el cristiano, el tiempo corre a su favor</i> .....	142
Bibliografía citada .....	145

## INTRODUCCIÓN

*Paganos y cristianos en una época de angustia.* Así tituló E. R. Dodds un estudio, publicado en 1965, sobre los siglos segundo y tercero de nuestra era<sup>1</sup>. Este título bien podría cuadrar para nuestro momento. Hoy en día vivimos en una época muy marcada por el estrés, la prisa, la angustia, la depresión, la frustración, la ansiedad, la sobrecarga sobre el individuo, el riesgo constante, la amenaza permanente de un fracaso existencial culpable, solo imputable a nosotros mismos. Los mejores diagnosticadores de nuestra cultura, como Z. Bauman, Byung-Chul Han, U. Beck<sup>2</sup>, abundan en ello, de diversas formas y con acentos variados, pero convergentes. ¿Puede el cristianismo aparecer como una buena noticia para los hombres de nuestro tiempo, como lo fue en la antigüedad, en sus inicios, en una época de angustia?

La sensación de angustia, amenaza, precariedad, ansiedad y sobrecarga se refleja, como uno de sus síntomas más preclaros, en nuestra vivencia del tiempo. La mayoría de nosotros, ciudadanos occidentales, no percibimos el tiempo espontánea e irreflexivamente como un cómodo compañero de camino, un gran aliado, un magnífico espacio para desplegar gozosa y tranquilamente nuestra vida. Sino como un implacable enemigo a batir, que al menor descuido nos roba la vida con la aceleración que impera en la vida laboral; o como un lujo escaso y ocasional, que se nos escapa im-

<sup>1</sup> E. R. DODDS, *Paganos y cristianos en una época de angustia. Algunos aspectos de la experiencia religiosa desde Marco Aurelio a Constantino* (Cristiandad, Madrid 1975).

<sup>2</sup> Un resumen de sus puntos de vista en G. URÍBARRI, *Teología de ojos abiertos* (Sal Terrae, Santander 2018) 55-69. Puede verse, a modo de ejemplo: Z. BAUMAN, *Modernidad líquida* (FCE, Buenos Aires <sup>14</sup>2013); B.-Ch. HAN, *La sociedad del cansancio* (Herder, Barcelona 2012); U. BECK – E. BECK-GERSHEIM, *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas* (Paidós, Barcelona 2003).

perceptiblemente vacío de las manos los fines de semana y durante las vacaciones; o como una amenaza cargada de funestos presagios, pues en el futuro seremos menos jóvenes y habremos perdido maravillosas oportunidades que nunca volverán. La mayoría de los occidentales nos peleamos continuamente con el tiempo: urgencias inmediatas, fechas improrrogables, plazos ineludibles, límites inmisericordemente tajantes para gestiones, pagos imposterables, coyunturas únicas en el trabajo, oportunidades fugaces para negocios, estudios o relaciones.

El tiempo constituye una de las dimensiones fundamentales de la existencia humana, que refleja bien el palpito profundo que nos habita y el talante fundamental que rezuma nuestra existencia. ¿Modifica la fe cristiana la vivencia del tiempo? ¿Hay una manera propiamente cristiana de vivir el tiempo? Si así fuere, ¿en qué se fundamenta? ¿Pertenece al núcleo de la fe cristiana un modo de situarse pacífica, sana, gozosa y alegremente en medio del transcurrir del tiempo, liberado de angustia, pleno de esperanza, habitado por la alegría? ¿No supondría, entonces, este modo de vivir el tiempo una buena noticia para nuestra época, sus prisas y su angustia, que habría que pregonar desde las azoteas de nuestras existencias pacífica y alegremente reconciliadas con el tiempo?

En este libro se pretende responder a todas estas preguntas. Recojo una serie de trabajos que fueron surgiendo entre 2002 y 2006, luego dejados de lado por urgencias docentes y de gestión, con los me topé de nuevo al volver sobre temas relativos a la escatología, con motivo del homenaje a mi colega Santiago del Cura<sup>3</sup>. En su día estaban previstos como parte de un libro más ambicioso, al que por ahora renuncio<sup>4</sup>. Forman una unidad, con ligeras repeticiones a modo de insistencias. Los he revisado solo de modo somero, introduciendo pequeños retoques, sin una revisión de la bibliografía que ha aparecido desde entonces. Una lectura de un

<sup>3</sup> La contribución enviada se titula «El tiempo escatológico como “estado de excepción”. Un capítulo de la relación entre Erik Peterson y Carl Schmitt», en prensa.

<sup>4</sup> El título era *Esperanza e historia*. Uno de los capítulos previstos era «Cosmovisión de la esperanza»; la actualidad del servicio de la Iglesia a la esperanza de la humanidad según *Gaudium et spes*: EE 81 (2006) 435-456.

par de obras recientes de escatología, una de corte sistemático<sup>5</sup> y otra de carácter exegético<sup>6</sup>, me ha confirmado que la situación de la escatología cristiana en sus coordenadas fundamentales no ha cambiado sustancialmente desde entonces, a pesar de la encíclica de Benedicto XVI sobre la esperanza, *Spe salvi*<sup>7</sup> (30 de noviembre de 2007), su encíclica menos recibida en la teología y en la comunidad cristiana.

El primer capítulo, «La escatología cristiana en los albores del siglo XXI»<sup>8</sup>, recoge un ensayo sobre la situación general de la escatología a comienzos del siglo XXI. Para ello, pasa revista a la escatología a lo largo del siglo XX, con sus puntos más destacados y sus etapas principales. Seguidamente, esboza las principales tareas pendientes que la escatología tiene planteadas. Entre ellas destaca la cuestión de la conceptualización propia de la inflexión que ha supuesto en el devenir del tiempo y de la historia el acontecimiento Cristo Jesús en su conjunto: encarnación, predicación de la irrupción del reino de Dios, muerte, resurrección, ascensión, sesión a la diestra del trono de la Majestad y relación viva como Señor con aquellos que ahora le pertenecen y son la historia en su Nombre.

El capítulo segundo, «Modulaciones teológicas del tiempo»<sup>9</sup>, reproduce un ensayo de corte más especulativo sobre las diversas modalidades de tiempo que la teología ha de pensar. Surgió de una amigable conversación y una discusión con mi colega Pedro Fernández Castelao, sin que llegásemos a un acuerdo. Se interroga por las transformaciones que el acontecimiento Cristo Jesús opera en el tiempo, junto con otros elementos fundamentales desde el

<sup>5</sup> J. GIMÉNEZ, *Lo último desde los últimos. Esbozo de esperanza y escatología cristiana* (Sal Terrae, Santander 2019).

<sup>6</sup> G. LOHFINK, *Am Ende das Nichts? Über Auferstehung und Ewiges Leben* (Herder, Friburgo 2018).

<sup>7</sup> Cf. S. DEL CURA ELENA, «*Spe salvi* y la escatología cristiana», en S. MADRIGAL (ed.), *El pensamiento de Joseph Ratzinger: Teólogo y papa* (San Pablo-U. P. Comillas, Madrid 2009) 149-193.

<sup>8</sup> Publicación original: «La escatología cristiana en los albores del siglo XXI»: *EE* 79 (2004) 3-28. Fue condensado en *Selecciones de Teología* 44/176 (2005) 269-281.

<sup>9</sup> Primera versión: «Modulaciones teológicas del tiempo. Ensayo sobre las formas de duración según la teología»: *EE* 81 (2006) 535-566.

punto de vista teológico, como la creación y el pecado, que afectan al transcurrir del tiempo y su modulación.

En el capítulo tercero, «Habitar en el “tiempo escatológico”»<sup>10</sup>, se vuelve sobre la cuestión central, más de la mano de la teología dogmática que de la especulación teológica. Aquí se trata de conceputar de forma más sistemática la transformación que Jesucristo opera en el tiempo, elaborando los perfiles del concepto del *tiempo escatológico*, siguiendo intuiciones de Erik Peterson, por otra parte, muy determinantes a lo largo de todo este libro. El tiempo escatológico es aquel iniciado por Jesucristo con su encarnación, vida, muerte y resurrección, en el que los cristianos habitamos gracias al bautismo, ingresando en el estatuto de la vida salvada, participando de los bienes salvíficos y de la comunión de vida con el Señor de la gloria. Es un tiempo determinado por Cristo y la pertenencia a Él, por eso también lo denomino *tiempo crístico*.

El capítulo cuarto, «Escatología y eucaristía»<sup>11</sup>, contrasta esta concepción del *tiempo escatológico* con la comprensión de la eucaristía y los sacramentos. Esboza una serie de líneas para indicar que la escatología cristiana es de carácter sacramental. Así, una de las tesis de este ensayo consiste en defender que la comprensión cristiana de la escatología se malogra si no se vertebra suavemente con los sacramentos y la sacramentalidad propia de la fe cristiana. Desde la perspectiva de la fe cristiana, el tiempo escatológico, el tiempo nuevo inaugurado por el acontecimiento Jesucristo es, también, un tiempo sacramental, eclesial y pneumático.

Para terminar, el capítulo quinto, «Vivir cristianamente el tiempo»<sup>12</sup>, que funciona como conclusión del conjunto, aterriza la concepción propuesta del tiempo escatológico, como el tiempo en el que el cristiano radicalmente vive, en la vida más cotidiana. Toda la construcción previa en torno al tiempo escatológico, con un sóli-

<sup>10</sup> Primera publicación: «Habitar en el “tiempo escatológico”», en G. URÍBARRI (ed.), *Fundamentos de Teología sistemática* (Desclée-U. P. Comillas, Bilbao-Madrid 2003) 253-281.

<sup>11</sup> «Escatología y eucaristía. Notas para una escatología sacramental»: *EE* 80 (2005) 51-67.

<sup>12</sup> «La vivencia cristiana del tiempo»: *SalTer* 90 (2002) 605-616.



do fundamento en el mismo centro de la fe cristiana, proporciona una vivencia sana, reconciliada, esperanzada y plena del tiempo, también en nuestra época de angustias y de prisas.

Habiendo sido publicados como estudios independientes, cada uno de los capítulos tiene consistencia por sí mismo y se puede leer con independencia de los otros. Evidentemente, la argumentación adquiere mucha mayor consistencia desde el conjunto de los capítulos, que se apoyan unos a otros. Aparecen según un orden lógico, como he detallado. Sin embargo, desde el punto de vista pedagógico o del interés del lector, puede ser más recomendable leerlos en el orden inverso a como figuran. Es decir, a un lector menos versado o con menores intereses académicos le recomiendo empezar por el capítulo quinto, sobre la vivencia cristiana del tiempo. Luego pasar al cuarto, sobre la eucaristía. Después, el tercero, sobre el tiempo escatológico. A continuación, el segundo, más especulativo sobre las formas de duración. Y, finalmente, si ha llegado hasta ahí, concluir la lectura con el primero, en que la cuestión específica del tiempo se ubica en el marco más amplio de las tareas a pensar por la escatología cristiana.

Agradezco a la Biblioteca de Autores Cristianos y a su director, D. Jesús Pulido Arriero, la acogida de este manuscrito fuera de su tiempo de gestación. También los permisos de la revista *Sal Terrae*, en la figura de su director, el P. José Ramón Busto, SJ, y de la directora de la editorial de la Universidad Pontificia Comillas, D.<sup>a</sup> Belén Recio Godoy, para republicar los respectivos originales. Como actual director de la revista *Estudios Eclesiásticos*, me permito la licencia de reproducir los artículos inicialmente allí publicados.

Madrid, 13 de febrero de 2020.